

## Islamofobia en la prensa escrita: de la sección de opinión a la opinión pública

Carla Calvo Barbero<sup>1</sup>; Pilar Sánchez-García<sup>2</sup>

Recibido: 10 de febrero de 2017 / Aceptado: 4 de mayo de 2017

**Resumen.** La presente investigación estudia el posible discurso islamófobo de los medios de comunicación escritos a través de un análisis de los artículos de opinión en los diarios generalistas, *ABC* y *El País*, en torno a dos atentados perpetrados en 2015 por el terrorismo *yihadista*: *Charlie Hebdo* y el *13-N*. El artículo recurre a una metodología de análisis de contenido cuantitativo y de análisis cualitativo del discurso sobre 217 artículos de opinión que se someten a una ficha de análisis de elaboración propia con 22 variables. Los resultados principales reflejan que en los artículos de opinión de ambos medios aparecen argumentos islamófobos asentados en los discursos coloniales y del choque de civilizaciones. **Palabras clave:** islamofobia; terrorismo; periodismo; opinión; *ABC*; *El País*

### [en] Islamophobia in the newspaper: from the opinion section to the public opinion

**Abstract.** The aim of this research is to study a possible Islamophobic discourse in the written media through an analysis of opinion articles from generalist newspapers such as *ABC* and *El País*, around two jihadist attacks committed in 2015: *Charlie Hebdo* and the 13-N. The article resorts to a methodology of quantitative and qualitative discourse analysis about 217 opinion articles that are submitted to a coding sheet of own elaboration with 12 variables. The main results show that in the opinion articles, of both newspapers, there are Islamophobic arguments established in the colonial discourses and in the clash of civilizations.

**Keywords:** islamophobia; terrorism; journalism; opinion; *ABC*; *El País*

**Sumario:** 1. Introducción. 2. Definición y alcance de la islamofobia. 2.1. De las teorías coloniales a la guerra de religiones: aproximación al orientalismo y el choque de civilizaciones. 3. La imagen del islam en los medios de comunicación. 3.1. La creación de la realidad a través de la prensa. 4. Metodología y muestra. 4.1. Ficha de análisis para la sección de opinión. 5. Resultados. 5.1. El atentado a *Charlie Hebdo* y la libertad de expresión. 5.2. Los atentados de París el 13 de noviembre (*13-N*) y la defensa de Occidente. 6. Conclusiones.

**Cómo citar:** Calvo Barbero, C.; Sánchez-García, P. (2018). Islamofobia en la prensa escrita: de la sección de opinión a la opinión pública. *Historia y comunicación social*, 23 (2), 509-528

<sup>1</sup> Universidad Rey Juan Carlos  
E-mail: c.calvo.2016@alumnos.urjc.es

<sup>2</sup> Universidad de Valladolid  
E-mail: pilar.sanchez@hmca.uva.es

## 1. Introducción

La extensión de la globalización y una mayor flexibilidad de las fronteras han hecho de la inmigración el pilar de la sociedad multicultural en la que actualmente vivimos. La inmigración ha influido, entre otras cosas, en el hecho de que la población musulmana sea cada vez más numerosa en Occidente tratándose, además, de una población que no renuncia a sus creencias y prácticas religiosas pero que llega en actitud pacífica en busca de mejores condiciones de vida (Tamayo, 2009).

El debate académico y de expertos en torno a esta realidad se ha intensificado en los últimos años coincidiendo en la advertencia de que la imagen que se perpetúa en el imaginario colectivo occidental, no solo de esta población musulmana sino también de aquella de origen árabe, sigue siendo negativa pues el orientalismo es aún la base sobre la que se construye la idea predominante de qué es el islam y los musulmanes (Alba-Rico, 2015; Martín-Muñoz, 2012; Navarro, 2008; Said, 2005; Tamayo, 2009).

Para hablar de orientalismo se toma como marco la definición dada por Said (2002) quien lo define como una institución colectiva que se relaciona con Oriente haciendo declaraciones sobre él, describiéndolo, enseñándolo, colonizándolo y decidiendo sobre él; siendo así más que un concepto puesto que se trata de la manera en que Occidente pretende dominar, reestructurar y tener autoridad sobre Oriente.

Considerando la presencia de este orientalismo en el imaginario occidental se puede decir que existe una imagen negativa del islam y del mundo árabe que se ha acrecentado mediante un discurso simplificado y generalista ofrecido por los medios de comunicación, que lo han identificado no solamente con el islamismo fanático sino también con el terrorismo (Alba-Rico, 2015). Un discurso agravado tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, así como por los producidos en Madrid el 11 de Marzo de 2004 y en Londres el 7 de julio de 2005, generándose una nueva serie de estereotipos en torno a la sospecha y el miedo (Martín-Muñoz, 2012) que ha provocado que no solamente se perciba a los musulmanes como un bloque monolítico y estático, característica propia de la islamofobia, sino que además se les relacione directamente con el terrorismo. Por lo tanto se considera pertinente, por su interés y actualidad, analizar los discursos periodísticos difundidos por medios generalistas a través de la sección de opinión, el espacio donde se expresa abiertamente una postura trasladada a la opinión pública. En concreto, se ha considerado de interés un análisis discursivo en torno a dos de los actos terroristas de mayor difusión mediática reciente como el atentado a la sede del semanario satírico *Charlie Hebdo* el 7 de enero y los ataques producidos en diversos lugares de París el 13 de noviembre (13-N), ambos producidos en 2015.

Esta investigación nace con el objetivo de analizar si prevalecen opiniones y juicios de valor sobre el islam y los musulmanes asentados en los discursos coloniales y/o del choque de civilizaciones. La investigación se centra en dos medios por presentarse como empresas con diferente ideario, *ABC* como católico conservador y *El País* como laico progresista, y parte de tres hipótesis que se pretenden comprobar o refutar.

H<sub>1</sub> En las secciones de opinión de *ABC* y *El País* existen discursos de carácter islamófobo que hunden sus raíces en la teoría del choque de civilizaciones y en los discursos orientalistas propios del colonialismo.

H<sub>2</sub> La sección de opinión de *ABC* y *El País* muestra un discurso predominante de vinculación entre el islam y el terrorismo.

H<sub>3</sub> Este tipo de discursos islamófobos aparece de forma más contundente y en mayor cantidad en el *ABC* que en *El País*.

La verificación de las premisas de las que parte la investigación se realiza a través de un análisis de contenido cuantitativo y un análisis cualitativo del discurso que se desarrollan con detalle en el tercer apartado de la metodología con su correspondiente tabla de análisis de elaboración propia. Como paso previo a la presentación de resultados se considera pertinente fortalecer el marco teórico de esta investigación con los conceptos que estructuran la parte central del análisis empírico para delimitar términos teóricos en torno a los que gira principalmente el análisis: islamofobia, orientalismo y choque de civilizaciones.

## 2. Definición y alcance de la islamofobia

El término islamofobia es un neologismo que comenzó a usarse en la década de los noventa para hacer referencia a las percepciones globales negativas y peyorativas sobre el islam y a la discriminación contra los musulmanes por prejuicios y razones de odio racial (Martín–Muñoz, 2012).

En España la incidencia de esta islamofobia ha sufrido un aumento a lo largo de los últimos años como constata el *Informe Islamofobia en España 2014* de la Plataforma Ciudadana contra la Islamofobia donde muestra que ha aumentado un 9% el número de casos de islamofobia denunciados respecto al año anterior. Por lo tanto en España siguen existiendo manifestaciones racistas que forman parte de la vida cotidiana de los y las inmigrantes y que generalmente son negadas o ignoradas por la población (Van-Dijk, 2008).

Diversos autores han estudiado cómo esta dicotomía entre “nosotros” y “ellos” que separa “occidente” e “islam” –como si se tratase de dos culturas monolíticas y antagónicas (Martín–Muñoz, 2012)– viene dada por una construcción del imaginario colectivo occidental nacida en la época colonial y que, como ya se ha explicado en la introducción, se conoce como orientalismo (Alba–Rico, 2015; Martín–Muñoz, 2012; Navarro, 2008; Said, 2005; Tamayo, 2009).

### 2.1. De las teorías coloniales a la guerra de religiones: aproximación al orientalismo y el choque de civilizaciones

El colonialismo ha jugado un papel crucial en la construcción de Oriente en el imaginario colectivo de nuestra civilización durante siglos hasta el momento actual porque aunque Occidente no es una civilización homogénea (Tamayo, 2014), posee una hegemonía ideológica que traspasa las fronteras y construye una idea única e inamovible de qué es Oriente, indistintamente de que realmente lo sea o no. En este contexto, se establece una diferencia entre las dos culturas, Occidente y Oriente, creando un muro que las separa y después invitando a Occidente a controlar, dominar y gobernar al ‘Otro’ que se encuentra más allá del muro (Said, 2002).

Conscientes de que el término de orientalismo se refiere a una teoría amplia que abarca un territorio geográfico, cultural y religioso diverso, esta investigación lo circunscribe al islam puesto que es el objeto de estudio que realmente permite ajustarse a la prioridad de este trabajo de conocer las dificultades del colectivo musulmán para

ser aceptado en la sociedad española y cómo los medios transmiten ideas y opiniones islamóforas.

Al mismo tiempo, hay que destacar que en el caso español las relaciones con oriente resultan distintas a las que se dan en otras partes de Europa, ya que a lo largo de los siglos se ha mantenido una pugna en el imaginario español entre islamofobia e islamofilia que se ha acabado saldando con una victoria de la imagen negativa de los musulmanes en general y los marroquíes en particular (Corrales, 2004). En el último tercio del siglo XIX, cuando en toda Europa se desata una sospechosa curiosidad hacia todo lo que guarda relación con el continente africano, también nace el movimiento africanista español que, al ser coetáneo del europeo, puede definirse del mismo modo que este, aunque aplicado en su dinámica histórica concreta (Moraes-Lezcano, 1986).

Más que en cualquier otra zona de Europa, el islam formó parte de la cultura española durante varios siglos (Said, 2002), sin embargo, el orientalismo triunfante en Europa contribuyó a magnificar los estereotipos negativos largamente consolidados en la península ibérica, por lo que se puede decir que el orientalismo se ‘marroquinizó’ pero también favoreció la extensión de una percepción negativa de los musulmanes (Corrales, 2004).

En la línea teórica presentada por el orientalismo, dividiendo el mundo entre ‘nosotros’ y ‘ellos’, se enmarcan las teorías de Samuel P. Huntington (1997) sobre la existencia de un “mundo de civilizaciones” que cuenta con dos actores protagonistas: Occidente y Oriente –o, más concretamente, Estados Unidos como entidad imperialista y el islam como religión expansionista–. Esta división del mundo entre Occidente y el islam se diferencia de otras en que estos dos actores están predispuestos a entrar cada vez más en conflicto entre sí (Huntington, 1997).

La alternativa a esta representación antagónica de las culturas es el ‘diálogo de civilizaciones’, entendido como un proyecto planetario donde se recuperen las dimensiones emancipatorias que se han desarrollado en las culturas y civilizaciones no occidentales (Tamayo y Fariñas, 2008). Un intento del diálogo de civilizaciones fue la iniciativa de una “Alianza de Civilizaciones” propuesta por el presidente español, José Luis Rodríguez Zapatero, al secretario general de las Naciones Unidas en el año 2004, como un medio para salvar las diferencias culturales y políticas entre Occidente y Oriente (Kaush y Barreñeda, 2005) llevando en 2007 a la creación de una nueva institución por las Naciones Unidas llamada la Alianza de Civilizaciones y dedicada a apaciguar las crisis que surgen en la intersección de la religión y la política y transformar la educación y las representaciones mediáticas del islam con la esperanza de cambiar la opinión pública (Dacey, 2008).

Sin embargo ha de señalarse que la contraposición entre islam y Occidente no solo resulta errónea por no tratarse de fenómenos culturales, en cuanto que Occidente es una noción geográfica que remite a un territorio y el islam es una religión universal; sino que, además, la expresión ‘islam y Occidente’ tiene un carácter de estigmatización creado por la teoría orientalista que asocia el concepto Occidente remite a las nociones de desarrollo, progreso, tolerancia y derechos humanos; mientras que el islam, por el contrario, remite a la idea de subdesarrollo, fundamentalismo, fanatismo e incluso terrorismo (Tamayo, 2014). Esta fue una de las mayores críticas que recibió la propuesta de la Alianza de Civilizaciones (Kaush y Barreñeda, 2005) ya que, en lugar de cuestionar, dismantelar y reemplazar la teoría de choque de civilizaciones de Huntington, según la cual las civilizaciones normalmente definidas en

líneas religiosas son los principales actores en los asuntos mundiales, la aceptaba e implícitamente reforzaba, perpetuando la problemática división política y moral del mundo a través de la religión (Dacey, 2008).

De hecho, este tipo de análisis refuerza la percepción orientalista del islam como amenaza e incluso desvía el foco de atención de otras raíces o causas del problema (Navarro, 2014), porque el reduccionismo del debate a la dicotomía de islam y Occidente como entidades propensas a la confrontación resulta un instrumento para legitimar los efectos que la causa política occidental ha producido en el mundo musulmán (Martín-Muñoz, 2012).

### 3. La imagen del islam en los medios de comunicación

La religión desempeña un papel muy importante en la cultura de la humanidad, pues cultura y religión se influyen mutuamente (Sánchez y Padilla, 2013) y no puede descuidarse el tratamiento informativo de la misma. Sin embargo para el gran público occidental resulta más probable asociar el islam con informaciones negativas, ya que en los medios occidentales las imágenes negativas del islam prevalecen sobre el resto (Said, 2005). En el imaginario colectivo y homogéneo de Occidente, el islam representa una unidad negativa y violenta (Alba-Rico, 2015) a pesar de que en realidad constituya una estructura compleja creada tanto por Occidente como por los musulmanes (Said, 2005).

La cobertura informativa del islam es una actividad parcial que desdibuja lo que “nosotros” hacemos y destaca en su lugar lo que los musulmanes y árabes *son* por su defectuosa naturaleza (Said, 2005). Resulta innegable que en los últimos años se ha producido un avance del fundamentalismo islámico en algunos países musulmanes y, en menor medida, en las poblaciones occidentales con importante presencia islámica y que existe un peligro que reside en el terrorismo que dice inspirarse en el Corán (Tamayo, 2009). Pero desde la Comisión Islámica de España<sup>3</sup> se recuerda que la apropiación y sometimiento a su propia interpretación de términos como *yihad* por grupos extremistas producen distorsiones en los mismos, porque al utilizar un lenguaje relativo al islam desacreditan con su actuación la imagen de la religión.

Resulta relevante y necesario el cuidado del lenguaje porque, por ejemplo, el concepto *yihad* es generalmente traducido como una sinonimia inadecuada del término “guerra santa” (Borreguero, 2003). De hecho esa concepción de *guerra santa* contra los infieles es la defendida desde posiciones integristas radicales cuando el verdadero significado de *yihad* es el esfuerzo personal de cada uno en el camino hacia Dios (Tamayo, 2009). No obstante, para evitar la constante asimilación realizada por muchos medios de comunicación entre islamismo y terrorismo, que solamente fomenta la visión negativa del islam como religión violenta (Saini, 2009), en esta investigación se hará uso del término *yihadistas* para hablar de aquellos que hagan del terrorismo su principal instrumento de acción (Valenzuela, 2014), buscando siempre la separación entre islam y terrorismo.

<sup>3</sup> Declaración de la Comisión Islámica de España sobre el terrorismo en general Disponible en: [http://www.webislam.com/articulos/27329-declaracion\\_de\\_la\\_comision\\_islamica\\_de\\_espana\\_sobre\\_el\\_terrorismo\\_en\\_general.html](http://www.webislam.com/articulos/27329-declaracion_de_la_comision_islamica_de_espana_sobre_el_terrorismo_en_general.html) Consultado el 15/03/2016.

### 3.1. La creación de la realidad a través de la prensa

Diversas teorías de la comunicación demuestran que las noticias no reflejan simplemente la realidad, la crean (Igartua y Humanes, 2004). Los medios de información son una fuente primaria, aunque no única, de las imágenes del mundo que tenemos en nuestras mentes y para su construcción recurren al uso de estereotipos (Rubio-Ferreres, 2009). Se puede decir que son los medios los que dibujan las imágenes que nos hacemos sobre el mundo y que conforman el ‘pseudo-entorno’ que se encuentra entre el entorno real y los individuos a través del que percibimos la realidad (McCombs, 1996; Lippmann, 2003).

De este presupuesto nace la teoría de la *Agenda Setting* (McCombs, 2006) sobre la jerarquización informativa de los medios de comunicación, pues las noticias del día dirigen nuestra atención hacia los asuntos más importantes (Igartua y Humanes, 2004). Pero no sólo eso, sino que existe una agenda de segundo nivel basada en estereotipos y en la construcción de una imagen en base a unos atributos (McCombs, 2006). Es decir, que se producen unos encuadres (*framing*) y se seleccionan unos aspectos de la realidad a los que se da más importancia que a otros (Entman, 1993). Lo que según Scheufele (2000) provoca que los medios de comunicación puedan influir en los juicios que emiten las personas. Por lo tanto los encuadres promueven no solo una definición particular de un problema y una interpretación causal sino también una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento (Entman, 1993).

Al hablar concretamente de prensa escrita puede decirse que la función del periódico es canalizar los acontecimientos del día hacia una opinión y ofrecer al público una interpretación de la realidad (Moreno-Espinosa, 2002). Como dice Abril-Vargas (1996), la prensa escrita tiene una función persuasiva y opina por sí misma a través de su sección de opinión. Por lo tanto el género de opinión en periodismo se trata de una codificación necesaria que pretende establecer opiniones razonadas, a través de los artículos de opinión, para lograr la adhesión a las tesis difícilmente comprobables y perfectamente refutables (Santamaría y Casals, 2000).

## 4. Metodología y muestra

La presente investigación pretende constatar si existen discursos islamófobos en las secciones de opinión de los diarios generalistas de tirada nacional *ABC* y *El País* a través de un análisis de contenido de 217 artículos de opinión.

Para llevar a cabo la investigación se utiliza el análisis de contenido, entendido como una metodología adecuada que permite interpretar los medios de comunicación basada en técnicas de medida cuantitativas y cualitativas (Piñuel, 2012), con el objeto de obtener inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse al contexto (Krippendorff, 1997) y que requiere la definición de unas variables concretas (Wimmer y Dominick, 1996) que permitan la medición de las unidades de análisis.

El período de análisis se acota a 2015 y, concretamente, al mes posterior a dos actos terroristas de trascendencia mediática en Europa: el ataque a la sede del semanario satírico *Charlie Hebdo* producido el día del 7 de enero de 2015 y los ataques terroristas sucedidos en París el 13-N. Las unidades de análisis las conforman los artículos de opinión de ambos medios por considerar que son las unidades que reflejan

posturas explícitas que pretenden persuadir a la opinión pública. Así, se seleccionan los editoriales, columnas, artículos de opinión y tribunas abiertas.

En cuanto a los diarios seleccionados, *ABC* y *El País*, responde al objetivo secundario de establecer posibles diferencias entre un medio conservador y católico y otro progresista y laico respectivamente, teniendo en cuenta por tanto las diferencias ideológicas que separaban a ambos medios y el “modelo de sociedad” que uno y otro defienden (Seoano y Sueiro, 2004).

#### 4.1. Ficha de análisis para la sección de opinión

Para conseguir que este proceso de identificación y análisis se lleve a cabo con la mayor precisión y objetividad posibles, se ha utilizado una ficha de análisis de elaboración propia que recoge 22 variables (Tabla 1), agrupada en tres partes: una ficha técnica de las unidades de análisis, la tipología periodística del artículo analizado y el análisis del discurso dividido en tres categorías (argumentos orientalistas, argumentos del choque de civilizaciones y argumentos islamófobos).

Las tres primeras variables se corresponden con la ficha técnica del artículo a analizar, siguiendo el modelo ya desarrollado por diferentes estudios precedentes (Abril-Vargas, 1999; Armañanzas y Díaz-Noci, 1996; Ladeveze citado en Zorrilla-Barroso, 1996; Santamaría y Casals, 2000).

El análisis del discurso se centra en el contenido de los artículos al objeto de detectar elementos islamófobos a través de la observación de 13 variables agrupadas en tres categorías: argumentos orientalistas, argumentos del choque de civilizaciones y argumentos islamófobos. Con el objetivo de evitar subjetividad se incluye en la tabla la definición de estas variables, que se han tomado de los trabajos de de Edward Said (2002), Samuel P. Huntington (1997), Tamayo (2009, 2014) y Alba Rico (2015) así como el informe realizado por la comisión sobre los musulmanes británicos del laboratorio de ideas “The Runnymede Trust” (1997).

<b>Tabla 1. Ficha de análisis de la islamofobia en la sección de opinión</b>	
<b>FICHA TÉCNICA</b>	
<b>Medio analizado</b>	
→ABC	
→El País	
<b>Fecha de publicación</b>	
<b>Sección</b>	
→Editorial	
→Columna	
→Otra	
<b>TIPOLOGÍA PERIODÍSTICA</b>	
<b>Extensión</b>	
→Página completa	
→Media página	
→Columna	

<b>Tipo de artículo de opinión</b>	
→Editorial	
→Glosa	
→Comentario	
→Columna	
→Tribuna abierta o análisis	
<b>Tipo de titular</b>	
→Informativo	
→Interpretativo	
→Apelativo	
→Temático	
→Expresivo	
<b>Tipología textual</b>	
→Texto interpretativo-analítico	
→Texto de sollicitación de opinión	
<b>Firma</b>	
→Editorial sin firma	
→Periodista del medio	
→Especialista	
<b>Imagen</b>	
→Sin imagen	
→Fotografía	
→Viñeta	
<b>ANÁLISIS DEL DISCURSO</b>	
<b>Argumentos orientalistas</b>	
<b>Variable 1:</b> Los Derechos Humanos como una característica única e inseparable de Occidente	Argumentos en los que se establezca que los derechos humanos son algo único y exclusivo de occidente
<b>Variable 2:</b> Los valores occidentales han de ser universalmente aceptados y aplicados	Discursos que dibujen a Occidente como una cultura superior y cuyos valores han de ser universalmente aceptados e imitados por el resto de culturas
<b>Argumentos choque de civilizaciones</b>	
<b>Variable 3:</b> Nuevas “guerras de religiones” / religión como pilar de la civilización	Afirmaciones que establezcan la religión como la base de una civilización y/o muestren el choque de civilizaciones como una guerra de religiones
<b>Variable 4:</b> Occidente ha de entrar en guerra para defenderse del resto	Cuando se establezca que Occidente ha de asumir su supremacía y defenderse de los ataques del resto de culturas

<b>Variable 5:</b> Esta guerra es una constante en la historia de la humanidad	Argumentos que sostienen el choque de civilizaciones es una continuidad de los conflictos históricos producidos entre el islam y el cristianismo
<b>Argumentos islamófobos</b>	
<b>Variable 6:</b> El islam como un bloque monolítico, estático y reacio al cambio.	Argumentos en los que se establezca el islam como una unidad negativa
<b>Variable 7:</b> El islam como una realidad diferente sin valores comunes con las demás culturas ni verse afectado por ellas.	Se establece que el islam es un “otro” totalmente diferenciado e inasimilable por el resto de culturas como la occidental
<b>Variable 8:</b> El islam considerado inferior a Occidente y percibido como bárbaro, irracional, primitivo y sexista.	Cuando el islam sea considerado como una religión atrasada e inferior a occidente.
<b>Variable 9:</b> El islam es violento, agresivo, amenazador, propenso al terrorismo y al choque de civilizaciones.	Vinculación del islam con la violencia o el terrorismo, así como su supuesta predisposición al choque de civilizaciones
<b>Variable 10:</b> El islam es una ideología política utilizada para adquirir ventajas políticas o militares.	Argumentos que presentan el islam no como una religión sino como una ideología política
<b>Variable 11:</b> Las críticas a Occidente formuladas por el islam son rechazadas de forma global.	Cuando se refleje la negativa a escuchar las críticas realizadas a Occidente desde el islam
<b>Variable 12:</b> Justificación de prácticas discriminatorias hacia los musulmanes y su exclusión en la sociedad.	La hostilidad con respecto al islam se utiliza para justificar prácticas discriminatorias hacia los musulmanes
<b>Variable 13:</b> Se considera que la hostilidad contra los musulmanes es natural y normal.	Cuando la hostilidad respecto al islam y los musulmanes sea considerada algo normal

## 5. Resultados

Los resultados de la investigación de los dos medios de comunicación se presentan en dos apartados correspondientes a los atentados terroristas: *Charlie Hebdo* y *13-N*. De cada uno se ofrecen los resultados cuantitativos predominantes y acompañados de ejemplos extraídos del análisis del discurso que permiten detectar rasgos de islamofobia en los artículos de opinión a través de las tres categorías analizadas: argumentos orientalistas, argumentos del choque de civilizaciones y argumentos islamófobos.

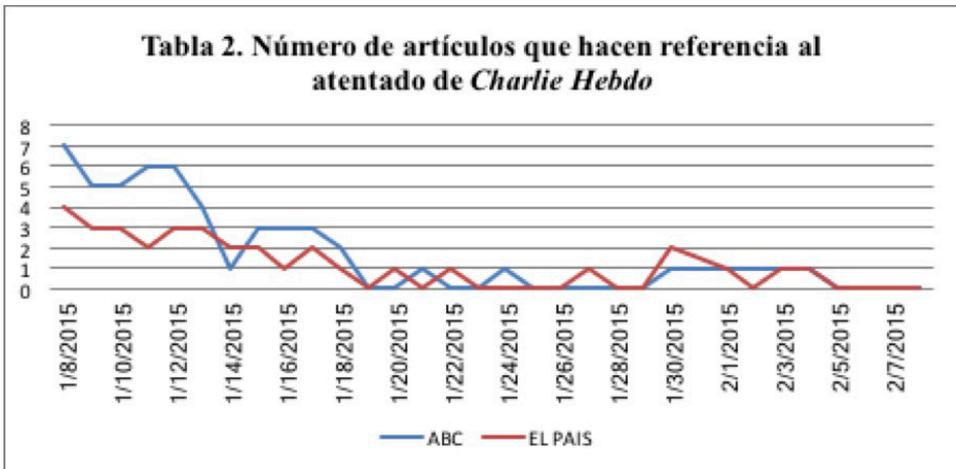
### 5.1. El atentado a *Charlie Hebdo* en la sección de opinión de *ABC* y *El País*

La noche del 7 de enero de 2015 dos hombres enmascarados entraron en el semanario satírico *Charlie Hebdo* y comenzaron a disparar, matando a 12 personas e hiriendo a otras 11. Este ataque se produjo en respuesta a la publicación de unas caricaturas ofensivas que había publicado el semanario y el grupo terrorista Al Qaeda asumió la responsabilidad del mismo.

Al día siguiente el diario *ABC* incluye 7 artículos de opinión que versan sobre el atentado al semanario satírico frente a los 4 artículos de opinión que aparecen en *El País*. Esta diferencia numérica se mantiene a lo largo del período de tiempo analizado, como puede observarse en la Tabla 2.

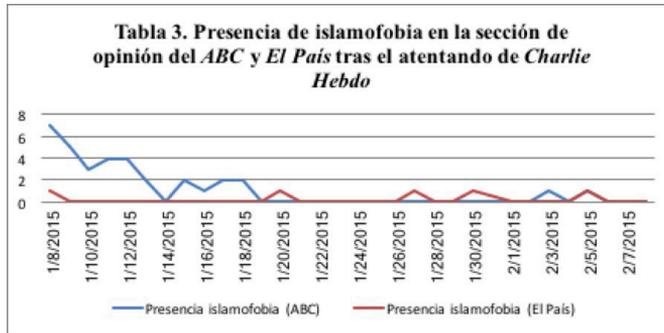
Durante el período analizado tras el atentado a la sede del semanario satírico en el *ABC* aparecen publicados un total de 52 artículos sobre el suceso, de los cuales 34 cumplen al menos una de las variables del discurso que establecen la presencia directa de islamofobia o, indirectamente, a través de discursos orientalistas y del choque de civilizaciones. Es decir, el 65% de los artículos sobre el atentado de *Charlie Hebdo* publicados en la sección de opinión del *ABC* pueden ser considerados islamófobos o, al menos, poseen un sesgo orientalista y/o belicista (Tabla 3).

Sin embargo, en el caso de *El País* un 15% de los artículos publicados en su sección de opinión cumplen al menos una de las variables establecidas en el análisis del discurso para la presencia de islamofobia y/o poseen sesgo orientalista y belicista. En la sección de opinión de *El País* son 5 artículos de un total de 34 artículos publicados referentes al atentado de *Charlie Hebdo* cumplen al menos una de las variables establecidas en el análisis del discurso (Tabla 3) que, aunque el número sea inferior a los aparecidos en *ABC*, sigue mostrando una presencia de islamofobia y/o un sesgo orientalista y belicista en el tratamiento periodístico del suceso.



Fuente: Elaboración propia

Resulta destacable el hecho de que, dentro de los 34 artículos del *ABC* que contienen elementos islamófobos, la variable predominante es la “Variable 2: Los valores occidentales han de ser universalmente aceptados y aplicados”, que aparece en el 50% de los artículos (Tabla 4). En el caso de *El País* la variable que más veces aparece es la “Variable 13: Se considera que la hostilidad contra los musulmanes es natural y normal”, que se cumple en el 5% de los artículos. Los resultados del análisis cuantitativo se refuerzan ahora con la exposición de ejemplos concretos que refuerzan los argumentos islamófobos detectados en las tres categorías señaladas y su interpretación desde el punto de vista de académicos expertos en la cuestión

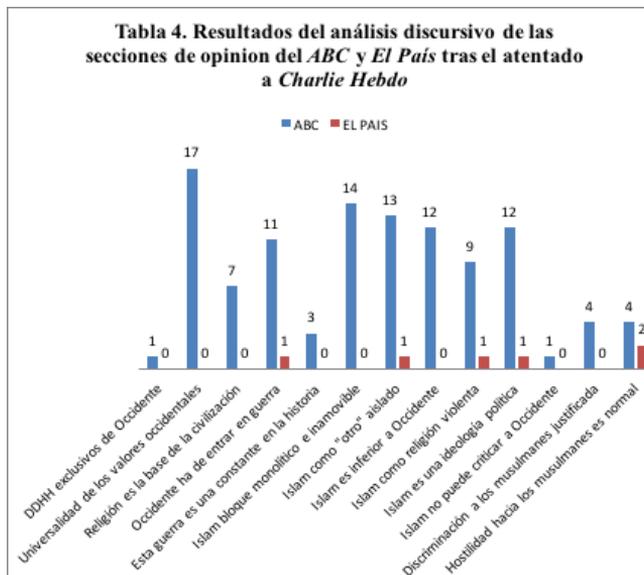


Fuente: Elaboración propia

### 5.1.1. La libertad de expresión como divisa civilizadora

Este primer marco, relativo a la libertad de expresión, se trata solamente en el caso del atentado de *Charlie Hebdo* debido a la controversia que desató el hecho de que se originara como respuesta a la publicación realizada por el mismo de unas viñetas insultando a Mahoma y al islam.

Dentro del paradigma según el cual los valores occidentales han de ser universalmente aceptados y aplicados, la libertad de expresión se muestra como el valor que da sentido a la civilización occidental y la convierte en superior al resto de culturas. Un ejemplo ilustrativo de ello aparece en la columna del 8 de enero en ABC se convierte la libertad de expresión en una divisa civilizadora ya que “sobre esa norma civilizatoria se alza el mundo en el cual ser libre significa algo. Un mundo al cual el islam no pertenece” (ABC, 8 de enero de 2015:12). De esta forma se considera la libertad de expresión como algo único de occidente y que de ninguna forma puede ser accesible para el islam como que religión atrasada.



Fuente: Elaboración propia

En la misma línea, *El País* llega a proponer la publicación en todos los medios de algunas de las ilustraciones de *Charlie Hebdo* “para defender la libertad de expresión, que es un elemento fundamental de nuestros valores y nuestro modo de vida. Y que es también la libertad de la que dependen casi todas las demás libertades” (*El País*, 09 de enero de 2015:30).

Estas expresiones mediáticas chocan con el debate académico que defiende que la libertad de expresión no puede ser entendida como un elemento carente de límites ni como un derecho único y absoluto de los países occidentales (Navarro, 2008) porque la xenofobia y el racismo nunca pueden ampararse en los derechos fundamentales (Martín-Muñoz, 2012). Además, siguiendo la línea de pensamiento trazada por Alba-Rico (2015), ha de recordarse que el utilizar la libertad de expresión como divisa civilizadora y única de las naciones previamente consideradas como civilizadas se impone el silencio de aquellos que, previamente, se han considerado incivilizados.

### 5.1.2. El islam visto como una unidad negativa e inasimilable

El periódico *ABC* asocia el término “comunidad musulmana” a estereotipos y generalizaciones. En una columna del diario se hace referencia a “barrios enteros, en las periferias urbanas francesas, están fuera de control legal. Ni entra allí la policía ni se observa otra norma que la que los ulemas dictan” (*ABC*, 11 de enero de 2015:12). El artículo añade que allí reina el islam y el narcotráfico, “Corán y jeringuilla en mano” (*ABC*, 11 de enero de 2015:12), lo cual no deja de ser una asimilación entre el islam y la violencia, la delincuencia y el caos.

Se repiten varios ejemplos concretos de cómo estos musulmanes resultan inasimilables en términos de democratización e interiorización de los valores occidentales (Alba-Rico, 2015) y no solo eso, sino que por tratarse de una población que no renuncia a sus creencias ni a sus prácticas religiosas (Tamayo, 209) son mal vistos en tanto que el mejor musulmán es el que visualmente deja de serlo y se vuelve occidental y laico (Martín-Muñoz, 2012).

Esta diferencia queda sobre todo reseñada en el velo como elemento diferenciador, como en el ejemplo plasmado por un columnista de *ABC*: en un pueblo gallego se dice que la población magrebí está aislada y que las mujeres, en la salida del colegio esperando a sus hijos, “estaban indefectiblemente solas, identificadas ya de lejos por el velo y unas túnicas holgadas, extravagancias en un clima de vientos y grisuras, tan alejado del Sur soleado que propició aquellas vestimentas” (*ABC*, 10 de enero de 2015:12). Y las hijas de estas mujeres son descritas a su vez como “adolescentes con el chándal del cole y tocadas con el velo, estableciendo así un distintivo de entrada, que se acabará traduciendo en endogamia, vida aparte, soledades y desconfianza” (*ABC*, 10 de enero de 2015:12).

Este tipo de discursos fomentan los estereotipos a través de estas imágenes como marcadores de identidad (Noor, 2012) que no han de vincularse directamente con la realidad sino con la porción de ella que queremos mostrar: en este caso que todas las mujeres musulmanas llevan el velo como una imposición que las estigmatiza y separa del resto. Aunque el caso del velo como diferenciador cultural y epítome de la islamofobia es demasiado extenso para tratarlo aquí en toda su complejidad, queda claro que para el *ABC* “el problema no es de los defectos de nuestra civilización sino

de quienes viviendo en ella se niegan a integrarse en sus valores de respeto y convivencia” (*ABC*, 08 de enero de 2015:13).

Es así como se puede interpretar que para el *ABC* se trata de “un islam que niega legitimidad a las leyes de la República y que aspira sólo a aplicar, también en Francia, la *sharía*, esa estupenda ley de Alá que esclaviza a las mujeres y otorga potestad –cuando no obligación– de asesinar a todo aquel que se resista al mensaje del Profeta” (*ABC*, 08 de enero de 2015:12). Lo cual no solo presenta el islam como una unidad, sino como una unidad negativa, violenta, machista y bárbara.

De este modo, en el *ABC*, se establece una imagen clara de un mundo con dos polos opuestos: occidente y el islam.

“Es sencillo enumerar lo que el funesto multiculturalismo se niega a reconocer: los Derechos Humanos, las libertades individuales, la separación entre Iglesia y Estado o la igualdad ante la Ley son creaciones de este lado de raya. Del otro lado existe una sola norma política, y esa viene dada por las revelaciones del Corán, con carácter más o menos fundamentalista” (*ABC*, 09 de enero de 2015:13).

### 5.1.3. El papel del islam en el choque de civilizaciones

A lo largo de las columnas publicadas en los días posteriores al atentado, el diario *ABC* incurre sobre todo en un discurso belicista marcado por el choque de civilizaciones y en la idea de Huntington (1997) según la cual la religión católica es la base de la civilización occidental. Esto deriva en el pensamiento de que el choque de civilizaciones es por tanto una ‘guerra de religiones’.

Esta relación se presenta en el *ABC* a través de afirmaciones como: “el Occidente cristiano tardó siglos en consolidar esa conquista del raciocinio llamada libertad, sobre la que se cimienta una sociedad civilizada en los tiempos actuales” (*ABC*, 8 de enero de 2015:13). Y no solo eso sino que establece una dicotomía a través de la cual una religión es superior a la otra:

“El periódico satírico «Charlie Hebdo» [...] ha publicado viñetas durísimas y blasfemas contra la religión católica y el cristianismo en general [...]. Pero por supuesto sería impensable que una partida de católicos armados con Kalashnikov formasen un comando terrorista y asaltasen su redacción disparando a bocajarro contra los empleados. Pero eso ocurrió ayer en París, con tres asesinos musulmanes” (*ABC*, 8 de enero de 2015:12).

Del mismo modo en *ABC* se realiza una dura crítica al laicismo como epítome de la decadencia occidental:

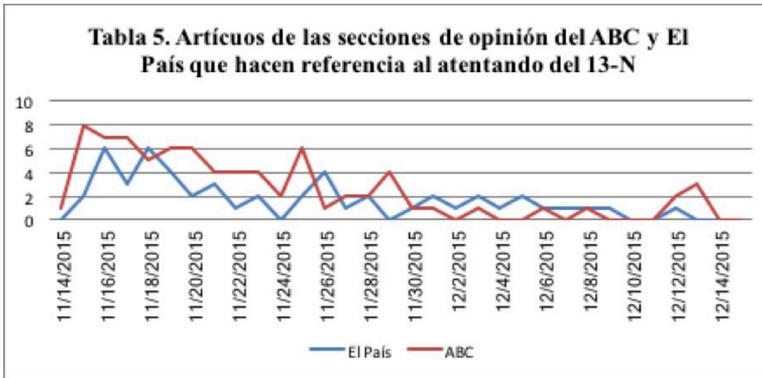
“Las religiones fundan las civilizaciones, que a su vez mueren cuando apostatan de la religión que las fundó; y también que el laicismo es un delirio de la razón que sólo logrará que el islamismo erija su culto impío sobre los escombros de la civilización cristiana” (*ABC*, 10 de enero de 2015:13).

Es decir que, según *ABC*, el laicismo no solamente acabará con la civilización occidental sino que esto hará que se produzca una islamización de Europa y es que, prácticamente replicando el discurso de Huntington (1997), el islam no solo supone una amenaza a la estabilidad política de oriente sino para su identidad cultural, puesto que “Europa será musulmana en un par de generaciones” (*ABC*, 08 de enero de 2015:12).

## 5.2. Los atentados de París el 13 de noviembre (13-N) y la defensa de Occidente

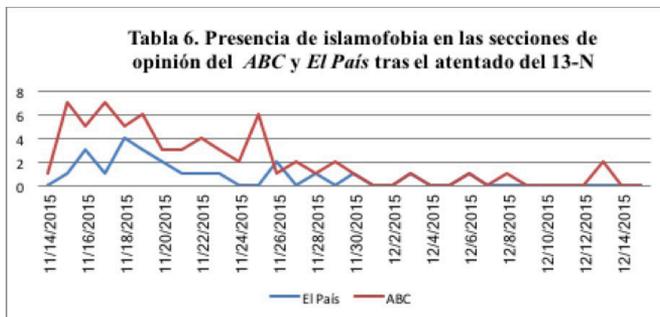
La noche del 13 de noviembre de 2015 se suceden en la capital francesa diversos ataques terroristas casi simultáneos que se saldan con 129 muertos y más de 400 heridos. El ataque en lugares de ocio, conmocionó a la gran mayoría de la población occidental y fomentó la sensación de estar siendo atacados y de que podría volver a suceder en cualquier momento y lugar.

Tal y como sucedió en el anterior período de tiempo analizado, durante el mes posterior al atentado del 13-N el *ABC* publica un mayor número de artículos de opinión referidos al tema que *El País*. De este modo, en el *ABC* aparecen 79 artículos de opinión sobre el atentado mientras que *El País* son 52 artículos de opinión relativos al tema, tal y como se ve en la Tabla 5.



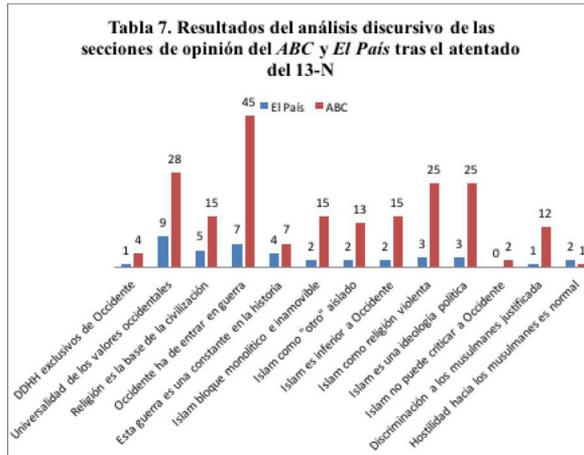
Fuente: Elaboración propia

Como se puede observar, se produce un incremento en el número de artículos sobre el tema en relación al período de tiempo estudiado con anterioridad. Una vez determinado esto, y tras realizar el análisis discursivo, se puede observar que 64 de los 79 artículos publicados en el *ABC* sobre el atentado del 13-N presentan al menos una de las variables sobre la islamofobia y/o del sesgo belicista propio del choque de civilizaciones y del colonialismo, lo que supone un 81% de los artículos de opinión publicados sobre el atentado (Tabla 6). En el caso de *El País* estas cifras descienden hasta el 44% porque son 23 los artículos de los 52 que se publican sobre el 13-N los que responden al menos a una de las variables analizadas sobre el discurso.



Fuente: Elaboración propia

Esta diferencia es tan acuciada porque en el caso del *ABC*, prácticamente el 50% de los artículos referidos al 13-N presentan un carácter belicista recogido en la “Variable 4: Occidente ha de entrar en guerra para defenderse del resto”, afirmación propia de las teorías del choque de civilizaciones. Del mismo modo, el 35% de los artículos del *ABC* sobre el 13-N incluyen discursos sobre la universalización de los valores occidentales, recogidos en la “Variable 2: Los valores occidentales han de ser universalmente aceptados y aplicados”. Estos datos, así como las diferencias de aparición en un diario y otro, pueden observarse en la Tabla 7, donde se muestran los datos obtenidos en ambos medios para las 13 variables estudiadas.



Fuente: Elaboración propia

Una vez mostrados los resultados cuantitativos se procede a realizar un análisis de carácter cualitativo de los elementos discursivos de las noticias relacionadas con el 13-N en las secciones de opinión de *ABC* y *El País*.

### 5.2.1. El islam como unidad negativa inasimilable a la democracia

En muchos de los relatos que se narran desde los diversos artículos de opinión publicados en el mes posterior al 13-N se puede observar una estigmatización de los musulmanes como colectivo retratado en base a estereotipos que parten de casos concretos para hallar una generalización con la que considerar al islam, así como todos los musulmanes, como una unidad negativa.

De hecho desde el *ABC* se pone continuamente en duda el multiculturalismo así como la aceptación de inmigrantes que profesen el islam, llegando a plantear la siguiente serie de preguntas a través de la tribuna libre del día 17 de noviembre:

“¿Es posible la convivencia armónica de una democracia occidental y la teocracia islámica? ¿Debe un estado moderno, con sus leyes igualitarias, admitir emigrantes que no respetan esas leyes ni la igualdad de todos los individuos ante la ley? ¿Debemos ser tolerantes con los intolerantes?” (*ABC*, 17 de noviembre de 2015:3).

Aparecen a lo largo de los artículos de opinión diversos ejemplos de esta concepción del islam como otro aislado y distinto, inasimilable por las democracias y que atenta contra la libertad de las mismas a través de su culto religioso.

Uno de esos casos concretos se ve en la ejemplificación de un hombre afgano con indumentarias típicas de su país que, para el autor de una columna publicada el día 20 de noviembre, iba *disfrazado* y esto hace difícil su integración, sumado al hecho de que “su religión abstemia le impide confraternizar en el pub de su barrio, sus hijas harán su vida social y sus matrimonios en los círculos cerrados de su comunidad” (*ABC*, 20 de noviembre de 2015:15). Si bien el autor establece que este hombre seguramente sea pacífico y contrario al terrorismo, también pone en duda que apoye la democracia liberal así como su modo de vida. Aquí vuelve a entrar en juego la dicotomía entre musulmanes buenos/musulmanes malos, dado que el mejor musulmán es el que deja visiblemente de serlo (Martín–Muñoz, 2012).

Este pensamiento del islam como una unidad negativa también se ve reflejado en algunos ejemplos concretos de *El País*, como es el caso de la publicada el día 19 de noviembre, en la que aparece que: “es indudable que los musulmanes que viven en Europa no son, en su mayoría, violentos. Pero también es verdad que casi todos tienen unas convicciones difíciles de conciliar con los principios de nuestras democracias liberales” (*El País*, 19 de noviembre de 2015:17).

Un discurso similar prosigue en la tribuna abierta que se publica el día 21 de noviembre en *El País* donde se dice que los atentados de París tienen un efecto añadido inevitable: “el instintivo rechazo por parte del ciudadano hacia determinado tipo de inmigrante y, muy en especial, hacia la inmigración masiva que desde hace semanas viene produciéndose desde Oriente Próximo” (*El País*, 21 de noviembre de 2015:15). Un discurso que insiste en la idea de la imposible convivencia y respeto entre religiones y culturas diversas por el predominio de los prejuicios.

La asimilación del islam como religión atrasada y violenta se ve de forma más clara a lo largo de algunos ejemplos extraídos de artículos del *ABC*:

“Un islam que hoy por hoy no se ha secularizado y no ha vivido el proceso de adaptación a las sociedades modernas, laicas y democráticas que neutralizaría las innegables dosis de violencia que, junto con grandes valores morales, laten en el legado de las tres religiones del Libro” (*ABC*, 08 de diciembre de 2015:3).

Por lo tanto, en comparación con Occidente y la religión cristiana, el islam resulta bárbaro y medieval, con una tendencia hacia la violencia porque, tal y como se refleja en una columna de *ABC*, “está muy bien repetir una y mil veces que el islam es una religión de paz. Pero es la única en cuyo nombre se va masacrando inocentes por los cinco continentes” (*ABC*, 17 de noviembre de 2015:14). Reiterando lo que ya se señala en una columna publicada con anterioridad en la que se dice que “son muchos los que siguen hablando de que el islam es una religión de paz. Yo sólo sé que llevamos demasiados años oyendo asesinar en su nombre” (*ABC*, 15 de noviembre de 2015:3).

Así, se incurre en argumentos racistas, y orientalistas llegando a justificar la colonización sufrida por el retraso de dicha religión: “ese retraso los condenó a ser colonizados y, luego, a emigrar a países más desarrollados, en busca de un mejor nivel de vida” (*ABC*, 13 de noviembre de 2015:16). Con esto se recicla la justificación de la colonización como la obligación moral de llevar la civilización a los pueblos atrasados (Martín–Muñoz, 2012).

### 5.2.3. El papel del islam en el choque de civilizaciones

El día posterior al atentado, *ABC* publica un editorial titulado: “Europa, en guerra” (*ABC*, 14 de noviembre de 2015:4), con lo que el diario ya porta una pista de su consiguiente línea editorial: el carácter belicista propio de las teorías del choque de civilizaciones ideadas por Huntington (1997).

Esto se encauza con el discurso de la guerra contra el terror que establece una dialéctica de oposición entre las fuerzas del bien y el elemento del terror que no pueden entablar ninguna clase de diálogo porque el Otro, como imagen del terrorismo, aparece señalado irracional (Noor, 2012). En este editorial esto se refleja así:

“O ellos o nosotros. No hay margen para la negociación, ni el consenso, porque asesinos como los que ayer sembraron de terror la capital de Francia no buscan objetivos políticos, ni ofrecen alternativas discutibles (...). Las democracias amenazadas tendrán que sacudirse el temor al sacrificio y mandar tropas para que combatan sobre el terreno a (...) quienes sólo tienen como opción la destrucción de la civilización europea, cristiana y democrática.” (*ABC*, 14 de noviembre de 2015:4).

Respondiendo a su marcada línea editorial de corte conservador y católico, el *ABC* se ciñe a la teoría *huntingtoniana* del choque de civilizaciones con la asunción de que la base de la civilización occidental es la religión cristiana (Huntington, 1997). El diario justifica las prácticas discriminatorias contra los musulmanes a través de su concepción de la religión y la creación de estereotipos. Un ejemplo de esto puede verse en el editorial publicado por *ABC* donde explica que la *guerra contra el terror* comienza:

“Con la aceptación de que ser europeo implica no tolerar, tampoco entre nosotros, grupos de ciudadanos aislados por su convicción integrista que aplican privadamente la *sharia*, que condenan a la mujer a una esclavitud silenciosa, que coartan las libertades de información y expresión o que aprovechan la libertad religiosa para difundir la violencia.” (*ABC*, 15 de noviembre de 2015:4).

El islam aparece como una unidad negativa, como imposición del velo, como ausencia de libertad, como violencia y, sobre todo, como ausencia de libertad e imposibilidad de ser inasimilables en términos de *democratización* (Alba-Rico, 2015).

Según estos discursos se encuentran frente a una nueva *guerra de religiones* (Tamayo, 2009), que va más allá del terrorismo al tratarse de unos ataques perpetrados por “los predicadores de la *guerra santa*” (*El País*, 15 de noviembre de 2015:16). Aparece así un uso incorrecto del lenguaje, pues ‘guerra santa’ es una traducción errónea del término *yihad* (Borreguero, 2003) una confusión que implica una visión negativa de una religión sino que se está dando legitimidad a una concepción defendida desde las posiciones integristas radicales.

Sin embargo, aunque en el editorial publicado en *El País* el día 15 de noviembre también se presente un carácter belicista en cuanto que la situación actual es entendida como una guerra ante la que hay que defenderse, incluye el matiz relevante de que no ha de confundirse “la defensa frente a los *yihadistas* con la convivencia de las comunidades musulmanas allí donde existen” (*El País*, 15 de noviembre de 2015:16).

## 6. Conclusiones

Los resultados obtenidos en la presente investigación permiten confirmar las hipótesis de partida que analizan el paso del discurso islamófobo de la sección de opinión a la opinión pública.

El análisis muestra que en las secciones de opinión de *ABC* y *El País* existen discursos de carácter islamófobo (H1) a través de artículos que cumplen al menos una de las variables establecidas previamente para codificar los discursos racistas en ambos medios y que, además, se cumplen en los dos períodos de tiempo estudiados. Igualmente se confirma que la mayoría de los artículos con sesgos islamófobos hunden las raíces de sus discursos en las teorías del choque de civilizaciones y/o en los discursos orientalistas propios del colonialismo.

Del mismo modo queda comprobado que, a través de un uso incorrecto del lenguaje, en ambos diarios se realiza una vinculación entre el islam y el terrorismo (H2) que, si bien en muchos casos puede ser inintencionada, resulta patente.

Estos discursos islamófobos aparecen, además, de forma más contundente y en mayor cantidad en el *ABC* –que se presenta como medio conservador y católico– que en *El País* –considerado progresista y laico–, lo que se confirma a la vista de los resultados cuantitativos obtenidos (H3).

A partir de la comprobación de las hipótesis se pueden extraer tres conclusiones concretas acerca del tratamiento del islam en las secciones de opinión de *ABC* y *El País*.

En primer lugar, el estudio constata que los discursos que reflejan la religión cristiana como base de la civilización occidental la consideran igualmente superior al islam, con la posible influencia en la opinión pública de un país, como España, de mayoría católica. La representación sesgada del islam como atrasada, violenta, sexista e inasimilable a la democracia tiene un efecto negativo que aparece falazmente extensible todas aquellas personas que profesen la religión musulmana.

En segundo término, aparece confirmado que los discursos de *ABC* y *El País* ponen en duda el multiculturalismo y la inmigración de personas de religión musulmana, ya que hacen hincapié en sus rasgos diferenciadores y los presentan como incompatibles con los principios democráticos occidentales, una interpretación de la realidad que se reduce a un ‘pseudo-entorno’ que refleja una visión sesgada y subjetiva de este colectivo, creando una imagen de otredad y perpetuándola en el imaginario social.

En tercer lugar, se concluye que, en vez de apostar por el diálogo entre civilizaciones, aparecen repetidos constantemente discursos de carácter belicistas propios del choque de civilizaciones, especialmente en el caso del *ABC*, lo que fomenta el discurso del miedo a lo diferente y de peligro constante a través de la visión del mundo en guerra. Un discurso más efectivo, precisamente, en un público afín ideológicamente al medio que elige para estar informado.

La presente investigación no puede darse por cerrada sino que ha de considerarse como un punto de partida para futuras investigaciones en las que parece necesario abordar el análisis de los discursos islamófobos en otros géneros periodísticos propios de la información y la interpretación periodística extender el estudio a nuevos formatos y redes sociales; así como analizar diferentes perspectivas racistas y misóginas en la imagen que los medios occidentales proyectan de la mujer musulmana, entre otros aspectos. Cuestiones de relevancia en un contexto mundial de globaliza-

ción, terrorismo y cierre de fronteras en el que el discurso mediático fiel a la realidad resulta más necesario.

## 8. Referencias bibliográficas

- Abril-Vargas, N. (1999). *Periodismo de opinión*. Madrid: Síntesis.
- Alba-Rico, S. (2015). *Islamofobia. Nosotros, los otros, el miedo*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Armañanzas, E.; Díaz-Noci, J. (1996). *Periodismo y argumentación. Géneros de opinión*. Bilbao: Servicio Editorial, Universidad del País Vasco.
- Corrales, E. (2004). “Maurofobia/islamofobia maurofilia/islamofilia en la España del siglo XXI”. En: *Revista CIDOB d’afers internacionals*, nº 66-67, pp. 39-51. Recuperado de: <https://goo.gl/i9VY6h>
- Dacey, A. (2008). Is there a clash of civilizations? The failure of the United Nations response. Center for Inquiry International. Recuperado de: <https://goo.gl/St2xMg>
- Entman, R. M. (1993). “Framing: Toward clarification of a fractured paradigm”. En: *Journal of communication*, nº 4, Washington D.C.: ICA, p. 51-58. doi: 10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x
- Huntington, S. (1997). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona: Paidós.
- Kaush, K.; Barreñeda, I. (2005). “Alliance of Civilizations. International Security and Cosmopolitan Democracy. Seminar Conclusions”. Working Paper. En: *ICEI WP 03/05 - FRI-DE Working Paper # 13*. Recuperado de: <https://goo.gl/HCzVZQ>
- Igartua, J.j.; Humanes, M.L. (2004). *Teoría e investigación en comunicación social*. Madrid: Síntesis.
- Krippendorff, K. (1997). *Metodología del análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós.
- Lippmann, W. (2003). *La Opinión Pública*. San Lorenzo de El Escorial: Cuadernos de Langre.
- Martín-Muñoz, G. (2012). “La islamofobia inconsciente”. En Martín Muñoz G. y Grosfoquel R. (eds.) (2012). *La islamofobia a debate. La genealogía del miedo al islam y la construcción de los discursos antiislámicos*. Madrid: Casa Árabe-IEAM. p. 35-46.
- Mccombs, M. (1996). “Influencia de las noticias sobre nuestras imágenes del mundo”. En Bryant, J y Zillman, D. (coords.). *Los efectos de los medios de comunicación. Investigaciones y teorías*. Barcelona: Paidós. pp. 13-34.
- Mccombs, M. (2006). *Estableciendo la agenda*. Barcelona: Paidós.
- Morales-Lezcano, V. (1984). *España y el Norte de África: El Protectorado en Marruecos (1912-1956)*. Madrid: UNED.
- Moreno-Espinosa, P. (2002). “Géneros para la persuasión en prensa: los artículos de opinión del diario El País”. En: *Ámbitos*, nº 9-10, pp. 225-238. Recuperado de: <https://goo.gl/U1k4ZA>
- Navarro, L. (2008). *Contra el islam. La visión deformada del mundo árabe en Occidente*. Córdoba: Editorial Almuzara
- Navarro, L. (2014). “Las mujeres musulmanas en el imaginario social de occidente”. En: Juan J. Tamayo (dir.). *Islam: Sociedad, Política y Feminismo*. Madrid: Dykinson. pp. 115-138.
- Piñuel, J.L. (2002). “Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido”. *Estu-*

- dios de Sociolingüística*, nº 1, Vigo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Vigo. p. 1-42. Recuperado de: <https://goo.gl/Jxf5ry>
- Said, E. (2002). *Orientalismo*. Barcelona: Debolsillo.
- Said, E. (2005). *Cubriendo el islam. Cómo los medios de comunicación y los expertos determinan nuestra visión del resto del mundo*. Barcelona: Editorial Debate.
- Saini, V (2009): “Al Qaida y el islamismo: dos fenómenos distintos”. En: *RUTA: Revista Universit aria de Treballs Acad emics*, n  2, Barcelona: Universidad Aut onoma de Barcelona. Recuperado de: <https://goo.gl/w6blfn>
- Sánchez-González, P.; Padilla-Castillo, G. (2013). “La importancia del tratamiento de la religión en medios de comunicación. El caso del Islam en España”. En: *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, n  especial marzo. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense. pp. 449-457.
- Santamaría, L; Casals, M.J. (2000). *La opinión periodística: argumentos y géneros para la persuasión*. Madrid: Fragua.
- Scheufele, D. (2000). “Agenda Setting Priming and Framing Revisited Another Look at Cognitive Effects of Political Communication”. En: *Mass Communication & Society*, n  3, Londres: Taylor & Francis (Routledge). Pp. 297-316. doi: 10.1207/S15327825MCS0323\_07
- Seoano, M.C.; Sueiro, S. (2004). *Una historia de El País y del Grupo Prisa*. Barcelona: Plaza & Janés Editores.
- Tamayo-Acosta, J.J. (2009) *Islam: cultura, religión y política*. Madrid: Trotta.
- Tamayo-Acosta, J. J. (2014). “Islam y occidente:  choque o diálogo de civilizaciones?”. En: Tamayo J.J. (dir.) (2014). *Islam: Sociedad, Política y Feminismo*. Madrid: Dykinson. pp. 197-223.
- Valenzuela, J. (2014). “El Islam Político”. En Juan J. Tamayo: *Islam: Sociedad, Política y Feminismo*. Madrid: Dykinson.
- Van Dijk, T. (2008). “Escribir y hablar la inmigración” En: Martínez Lirola M. (ed.). *Inmigración, discurso y medios de comunicación*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil Albert. pp. 13-14.